

UNA COLECCION DE CANTOS JALISCIENSES

P O R

V I C E N T E T. M E N D O Z A

ENTRE la serie de joyas que guarda celosamente el Departamento de Manuscritos de nuestra Biblioteca Nacional, se cuenta más de medio centenar de ejemplos procedentes del centro del país, los cuales ofrecen para su estudio un marcado interés, por tratarse de producciones auténticamente populares del siglo XIX.

Se trata de un cuaderno empastado, en magníficas condiciones de conservación, con cincuenta y dos páginas de escritura clarísima, sin ningún error gráfico, que lleva por título: *Colección de jarabes, sones y cantos populares tal como se usan en el Estado de Jalisco*, recopilados por Clemente Aguirre.

El contenido de esta colección y su ilustre recolector son los que motivan estas líneas, pues en los días que vivimos, cuando se impone el estudio de nuestra cultura nacional, el hallazgo de un filón auténticamente regional, en este caso de Jalisco, que ha sido siempre el almacigo de nuestra música mexicana, nos impone su estudio con objeto de definir con la mayor precisión los perfiles de nuestra música mexicana.

Estos hallazgos tendrían poco valor si fuesen ejemplos aislados y no tuviesen el amparo de una firma acreditada como lo es en este caso, don Clemente Aguirre, músico de acrisolada probidad profesional, además de tener en su favor el ser nativo, criado, educado y residente del Estado de Jalisco durante una gran parte de su vida.

Se impone, además, en este escrito la necesidad de subrayar los méritos de esta colección, así como algunas circunstancias que giran en su derredor; mas desde luego no pretende realizar ningún análisis técnico musical, lo que impondría una extensión de la que no se dispone y, por otra parte, sólo pretende dar motivo a los estudiosos de esta fuente de producción popular jalisciense.

1. *Qué estado guarda la investigación de la música popular de Jalisco.*

Desde principios del siglo XIX, Jalisco se había distinguido por la abundancia de producción de jarabes, sones y canciones, los que afluirían en primer lugar a las ferias regionales de San Juan de los Lagos, de Jalapa, Acapulco, Saltillo y Chihuahua; en seguida eran transportados a los rincones remotos del país por los cantadores, comerciantes y viajeros.¹ Sólo así se explica la presencia de jarabes como: "El Gallito", en Sonora y Arizona;² "El durazno" y "La botella", en Nuevo México;³ "La Marcelina", en Nuevo León⁴ y "El Ahualulco" en Veracruz;⁵ pero sobre todo los jarabes tapatíos se escuchaban por todos los rumbos al igual que las canciones, las coplas intencionadas y los sones de la misma región, todo lo cual se infiltraba en la música del resto del país.

En los últimos años del siglo la música de Jalisco por medio de sus representantes, contratados al efecto para la enseñanza, la dirección de bandas y para animar las famosas fiestas del Carnaval de Mazatlán, se internó por la Costa del Pacífico inundando Sinaloa y llegando hasta las Californias.

Es indudable que la principal aportación de Jalisco a la música mexicana es el *jarabe* o por mejor decir, los jarabes. Ya en el primer tercio

1 Carrera Stampa, Manuel. *Las ferias novohispanas*. Historia Mexicana 7. El Colegio de México. Vol. II, núm. 3, enero-marzo, 1953. México.

2 Espinel, Luisa. *Canciones de mi padre*, don Federico Ronstadt y Redondo. Spanish Folksongs from Southern Arizona. University of Arizona Bulletin. Vol. XVII, núm. 1, January 1, 1946. Tucson, Arizona, pps. 45-47.

3 Mendoza, Vicente T. *Estudio sobre la Música Tradicional Española en Nuevo México*. Obra inédita que existe en la Biblioteca de la Universidad de Nuevo México, Albuquerque, N. M. 1946.

4 Brondo Whitt, E. Dr. *Nuevo León*. Novela de costumbres, 1896-1903. México, Nuevo León, Chihuahua. 1935. Editorial Lumen. México.

5 Ruíz Maza, Vicente. *Carta de noviembre 25 de 1951*. Entre los Sonos de Carretilla está "El ahualulco."

del siglo XIX el Almacén de Música de J. A. Böhme publicó una colección de Canciones y Jarabes, entre los que estaban “El palomo”, “Me quisiste, te adoré”, “El aforrado”, “El Ahualulco” y “La tapatía”;⁶ don Guillermo Prieto, a mediados del siglo, menciona “El dormido”, “El malcriado”, “El perico”, “El aforrado”, “El jarabe colorado” y “El artillero”.⁷ Hacia 1858, la Casa Murguía incluyó en su Colección de Jarabes los más típicos procedentes de Jalisco⁸ y hacia 1884, don Miguel Ríos Toledano, en su Colección de treinta jarabes, sones y aires nacionales, además de tres jarabes tapatíos, incluye uno más: “El tapatío guadalajareño”.⁹ Esta abundancia de producciones hizo que don Juan N. Cordero en su obra “La música razonada”¹⁰ intentara un análisis técnico del Jarabe para uso de los estudiantes del Conservatorio en 1897. Y así llegamos hasta 1937 en que Gabriel Saldívar, en su Monografía sobre el jarabe,¹¹ consigna en forma facsimilar, el Jarabe del maestro tapatío, Jesús González Rubio.¹²

Uno de los más distinguidos difusores de la música popular jalisciense, con perfiles de trovador, fué Marcelino Dávalos,¹³ quien trajo a la capital los más puros acentos y al son de su guitarra entonaba buena parte del acervo musical tapatío: valonas como la de “El preso”, coplas y seguidillas como “Las barrancas”, “El cielito lindo”, “La morena”,

6 *Colección de 24 Canciones y Jarabes Mexicanos*. Arreglados para piano Núm. ... Hamburgo. Almacén de Música de J. A. Böhme.

7 Prieto, Guillermo. *Memorias de mis tiempos. 1828-1852*. Dos Tomos. Librería de la Vda. de Ch. Bouret. México. 1906, p. 68. Pulquerías.

8 M. Murguía y Compañía Edit. *El Repertorio*. 2ª Epoca. Núm. 2. Colección de (23) Jarabes Mexicanos para piano y canto.

9 Ríos Toledano, Miguel. *Colección de Treinta Jarabes*. Sonos principales y más populares, Aires Nacionales de la República Mexicana. H. Nagel, 1884.

10 Cordero, Juan N. *La música razonada*. Vol. v. Estética, Teórica y Aplicada. México, 1897. Tip. “La Europea”, J. Aguilar Vera y Cía. Cap. iv. Formas típicas monorrítmicas. Danzón y Jarabe, p. 191.

11 Saldívar, Gabriel. *Historia de la Música en México*. Ediciones del Departamento de Bellas Artes. Secretaría de Educación Pública. México, 1934, pp.

12 *El Jarabe*. Baile popular Mexicano. Prolog. de Manuel M. Ponce. Sobretiro del t. II. Epoca 5ª de los Anales del Museo Nacional de México. México, Talleres Gráficos de la Nación. 1937, p. 15. Ilustraciones. Núm. 2. “Jarabe puesto para el Piano Fortte por el ciudadano Jesús González Rubio. Carátula y diez pp. de música.

13 Dávalos, Marcelino. *Del Bajío y Arribeñas*. Poemas callejeros que al margen de canciones mexicanas, pensó escribió y publicó... México, 1917-18. Oficina Impresora de Hacienda. Departamento editorial. 229, pp.

“La suegra”; canciones como “Las mañanitas”, “El Valle Nacional”, “La casada”, “Y tenía chiquito el pie”, “Cuiden su vida”, “El abandonado”, “La trigueña hermosa”, “A orillas de un palmar”, “La rancherita” y “Marchita el alma”.

El valor intrínseco de la música popular jalisciense fué reconocido por los músicos eruditos, elevándola a las formas orquestales y sinfónicas e introduciéndola a los espectáculos de concierto: don José Rolón, en su “Festín de los enanos”, hizo uso de cantos y bailes regionales de Jalisco y poco antes, don Manuel M. Ponce, en sus canciones armonizadas y en sus Baladas Mexicanas, introdujo temas como “El durazno”, “El palomo”, “Marchita el alma”, “A la orilla de un palmar”, etc.

Por lo que toca a los músicos radicados en Jalisco y capaces de desarrollar un estudio técnico, han desviado sus actividades por otros cauces y la música de su Entidad ha sufrido en su investigación un colapso que la ha paralizado. A últimas fechas la producción jalisciense ha quedado reducida a los sones que crean los “mariachis” y a dos o tres piezas que han logrado enorme dispersión por el mundo: “Guadalajara” y “Atotonilco”.

2. Quién fué el recolector de esta serie.

Quiero en esta ocasión poner de relieve los méritos de una de las personalidades más salientes de la provincia, cuya vida fué dedicada íntegramente a la música, y sobre todo en relación con la producción popular: don Clemente Aguirre, al que no se le ha hecho debida justicia y que sin embargo, en el ambiente en que le tocó actuar, llena cumplidamente más de la segunda mitad del siglo XIX. De una familia virtuosa y de humilde posición social, nació en Ayo el Chico, el 23 de noviembre de 1828. A los 12 años inició su carrera musical, con brillantes resultados, en Guadalajara, con don Jesús González Rubio. A los 15 era ya clarinetista de la Banda del 3º Batallón de Allende, acantonado en Lagos, lo que quiere decir que la base de su formación fué completamente popular, entre músicos conocedores de este acervo y sin abandonar su región nativa. Tras de estar en San Luis Potosí, perfeccionó sus estudios en la capital de la República con don José María Pérez de León y a los 20 años, después de diversas expediciones durante la invasión americana, estaba de regreso en México. Entonces se contrató para tocar en las bandas militares y comenzó a dedicarse a la composición musical. Durante 14 años

fué director de diversas agrupaciones de esta índole hasta la llegada de las tropas francesas en que se retiró a La Barca, en 1863. Once años, hasta 1875, tuvo a su cargo en Jalisco otras muchas bandas, entre las que estuvieron la del Hospicio y la de la Escuela de Artes de Guadalajara, así como la del 25º Batallón, que gozó de un gran prestigio. Después de recorrer varios Estados, dirigió en San Luis Potosí la Banda del 27º Batallón hasta 1885 en que invitado por el Gobernador de su Entidad natal, fijó definitivamente su residencia en Guadalajara, hasta su muerte en octubre de 1900, casi al cumplir 72 años.

Su carrera de compositor puede resumirse así: principió a darse a conocer en 1848, pero sus producciones más dignas de mención datan de 1856, estando en México es casi seguro que ya para esta fecha tenía reunidas las piezas de la Colección objeto de este trabajo, pues entre las producciones que aparecen en este período están: "La Zompimpa" o "Sandunga", aprovechada por Ríos Toledano 40 años después,¹⁴ y "El Chasco":¹⁵

Que chasco le sucedió
a un pelado en un plantío,
le mordió la geta (a) un burro
pensando que era un *membrio*...

que he encontrado entre los cantos populares de Albuquerque, Nuevo México.

La personalidad de Aguirre como productor de música debe juzgarse de acuerdo con la época que le tocó vivir y el fin a que estaban dedicadas sus composiciones, que era en primer lugar, a cubrir las necesidades de las diversas bandas de las que fué director, tocando en las plazas para el deleite del pueblo y en el interior de los cuarteles; y, en segundo, dentro de este marco, dar rienda suelta a su instinto musical por medio de obras cuyas formas obedecían a moldes importados de Europa, muy usados en los salones y en las fiestas públicas y privadas: *redowas, galopas, valeses, marchas, pasos-dobles, contradanzas, polkas, mazurcas, schottischs, cuadrillas, danzas, marchas patrióticas y religiosas e himnos* de iguales caracteres, todo ello arreglado e instrumentado para bandas numerosas por

¹⁴ Ríos Toledano, Miguel. *Las Posadas y la Novela Buena en México*. Op. 606. Popourri de Villancicos, Tiranías, Cantos pastoriles y canciones tradicionales por... Casa A. Wagner y Levien y Susc.

¹⁵ Mendoza, Vicente T. Obra citada.

el mismo autor, llegando en ocasiones a formas desarrolladas como la gran polka de salón "La estimulante" o la grandiosa marcha "Ecos de México" con dotación suplementaria de banda guerrera y trompetas de caballería, a las veces arregladas para gran orquesta.¹⁶

Puede verse, por lo tanto, que la colección de jarabes y sones a que hago alusión, es de carácter completamente popular, hecha quizás a ratos perdidos, viajando de un lugar a otro y probablemente en su primer período de producción o sea al empezar la segunda mitad del siglo, lo que viene a constituir una aportación que tiene cien años de antigüedad. A lo que puede agregársele haber sido recolectada con interés y cariño a fin de conservar y dar a conocer la producción de su tierra natal.

3. *Qué contiene la colección.*

Se dijo ya que es valioso el contenido de esta obra por enfocar la producción popular del Estado de Jalisco en más de medio centenar de jarabes, sones y canciones usados en dicha Entidad a mediados del siglo XIX y, al efecto, conviene presentar aquí la nómina de estas piezas con algunos comentarios pertinentes:

1. El Pedregal.
2. El tanto y tanto.
3. El lagartijo.
4. El pitayero.
5. El Becerro.
6. El Riflero.
7. El Patito.
8. El Quelele o sea "El Telele", que aparece después en las Cuadrillas Taragotas.
9. El Matacán.
10. Las Maravillas.
11. El Catrín.
12. El Borrachento.
13. Los Huajes.
14. La Sonaja
15. El Moreno.
16. El Apache, conocido como "El Meco."

16 Becerra y Castro, Antonio. *El Marqués de Posa*. "El Sr. D. Clemente Aguirre." "Jalisco Ilustrado." Guadalajara, Núm. 9. 1º de marzo de 1891.

Dos sones de la Costa de Cihuatlán:

17. El Cihualteco.
18. El Venado.

Cinco danzas acompañadas con Teponahuaztle:

19. I.
20. II.
21. III.
22. IV.
23. V.
24. El Malacate.
25. El Carbonero.

Sones populares con texto para cantar:

26. El Quelele: "El quelele se murio..."
27. El Perico: "¡Ay, señora, su periquito..."
28. El Toro: "Ahí viene el toro..."
29. Las Mañanitas: "Si el sereno de esta esquina..."
30. El Huerfanito: "Pobrecito huerfanito..."
31. El Rorro: "A la rorro, Niño..."
32. El Café: "Vamos a tomar café..."

Jarabe tapatío con cinco números:

33. El Mosquito: "A mí me picó un mosquito..."
34. Los Mecos: "La meca le dijo al meco..."
35. Los Fríos: "¡Ay, qué frío, ay, qué frío..."
36. El Juan Lanás: Letrilla con estribillo: "¡Ay, qué linda noche para descansar!"
37. Aire Suriano: "Vida mía, tu tierra..."

Dos canciones:

38. La Casada: "Cómo quieres, ingrata, perjura..." Producción típica jalisciense que dió a conocer en México Marcelino Dávalos.
39. Mi adorada copa, canción de tipo erudito, música de Vicente Cordero, letra de Jesús Acal Ilizaliturri.

Jarabe tapatío de 11 números con texto para cantar:

40. Introducción con tema del Jarabe del Bajío, según Rubén M. Campos.
41. Si quieres vámonos a Atemajac . . .
42. La Severiana: “¡Ay qué Severiana! . . .”
43. El Butaquito: “Arrima tu butaquito . . .”
44. El Quelele: “El Quelele se murió, ¡ay, ay, ay, ay, ay!”
45. El Cojo: “Soy cojo de un pie . . .”
46. El Tubero: “Aunque quites la escalera . . .”
47. El Ahualulco: “Ahora acabo de llegar del Ahualulco . . .”
48. El Durazno: “Me he de comer un durazno . . .”
49. La Guacamaya: “Quisiera ser guacamaya . . .”
50. *Final*: La Coahuayana: “Si fueres a Coahuayana . . .”

Cantos populares jaliscienses:

51. Introducción con título de *Jarabe*.
52. El Borrachito: “Vengo borracho, me ando cayendo . . .”
53. Las Mañanitas: “¡Qué bonitas mañanitas . . .”
54. Los Papaquis: “Es aquí o no es aquí . . .”
55. Balona. Es propiamente una sinfonía de valona.
56. Quiéreme, chata . . .
57. Paloma Blanca: Por su texto es una canción de Extremadura, por su música es una derivación de “El Café” (seguidilla).

“Una paloma blanca como la nieve
me ha picado en el alma. ¡Cuánto me duele!”

58. María Facica. Canto de negros: “María Facica se quiere casá, con home banco de Portugá.”
59. Lo Rosa morada: “A dónde vas, pinineo . . . ? Canto anterior a la Invasión Americana (1846). Para estos tres ejemplos véase el fac-símil 3.

Jarabe tapatío, con seis números reconocibles:

60. Son “La vaquilla.”
61. Propiamente un fandango.

62. Descanso que recuerda: "De esos dos que andan bailando . . .", seguido de "El Tepic."
63. Propiamente una variación en cuya melodía aparece ritmo de Bolero.
64. Melodía típica en tres partes, la primera aparece en la Serie de Ríos Toledano con el número 9; la segunda es el son de "Las Palomas", la tercera es un jarabe "A la breve", en compás de 3/8.¹⁷
65. *Final* o *Coda* que tiene como circunstancia enlazar directamente con él.
66. Jarabe Corriente, baile que alcanzó el título de "Nacional",¹⁸ a mediados del siglo XIX y cuyos componentes pasaron a formar parte de otras series, no obstante aun se le recuerda lo mismo en Zacatecas que en Guanajuato, que en Tacámbaro, Mich.

4. *Qué parte de la colección era conocida.*

Esta serie de sones, cantos y jarabes que acabo de enumerar era conocida, más o menos en un 50%; pero sin mencionar la fuente de origen. Don Rubén M. Campos, en su obra *El Folklore y la Música Mexicana* incluyó algo más de una treintena de ellos. La parte ilustrativa de la obra ofrece los siguientes detalles: En la parte superior de la página se lee: "A nuestros cancioneros ignorados." En el centro: "Cien Aires Nacionales para piano"; más abajo: "Melodías populares intactas" y todavía al pie, con el objeto de aclarar que los cantos fueron expresamente arreglados para este trabajo se lee: "Propiedad artística de las armonizaciones asegurada."¹⁹

Las piezas tomadas a la colección de don Clemente Aguirre pueden identificarse comparándolas con la obra del señor Campos, pues casi en su totalidad conservan la tonalidad original, unas cuantas se encuentran transportadas a la octava superior o a la inferior. Hay casos en que las voces cambian de lugar y unas cuantas han sido utilizadas sólo en parte. Es seguro que el señor Campos aprovechó la Colección de Aguirre, pues

17 Ríos Toledano, Miguel. *Treinta Jarabes*.

18 Murguía, M. *Colección de 23 Jarabes Mexicanos*.

19 Campos, Rubén M. *El Folklore y la Música Mexicana*. Investigación acerca de la cultura musical en México. 1525-1925. Obra integrada con 100 sones, jarabes y canciones del Folklore musical mexicano, cuyas melodías están intactas. Ilustraciones de tipos y paisajes pintorescos de antaño y retratos de músicos mexicanos. Publicaciones de la Secretaría de Educación Pública. Talleres Gráficos de la Nación. México, 1928, pp. 237-327.

publica los sones: “El catrín” y “El borrachento”, de Vicente Cordero, variando el nombre del segundo por “El borrachito.”

Igual cosa sucede con “El Lagartijo”, cuyo título cambia por el de “La Lagartija.” Del primer jarabe tapatio toma “El Mosquito” y “El Aire suriano”; pero les atribuye como lugar de origen el Estado de Guerrero. La canción de “La Casada”, anónima en Aguirre, en Campos es atribuida a Vicente Cordero; mas siendo el colector de estos cantos de la región del Bajío es posible que conociera realmente el nombre del autor. En compensación comparando las dos colecciones es posible suponer que Campos haya conocido algún otro ejemplar de la colección de Aguirre, porque mientras en ésta aparecen sólo cinco danzas de los antiguos aztecas, Campos, siguiendo la serie en números romanos pone ocho, de las cuales coinciden las cuatro primeras, la v de Campos es “La Sonaja”, la vi es “El Malacate”, la vii “El Tubero” y la viii es la v de Aguirre.

Por último, el número 53 de esta colección aparece en Campos con el 63: “Las Mañanitas costeñas”, como procedentes de Nayarit. Este ejemplo corrobora la fecha que he supuesto para esta colección, pues el coronel Balbontín, en su novela *Tulitas la pelona*, que se desarrolla a mediados del siglo, incluye una parodia de este canto.²⁰

5. *Las novedades que ofrece al investigador.*

Descontando las treinta y tantas melodías que utilizó don Rubén M. Campos, cuyo por ciento nos convence de que tuvo a la vista la obra de don Clemente Aguirre, quedan aún desconocidos otros muchos cantos típicamente de Jalisco que conviene enumerar aquí: 2: “El Tanto y tanto”; 9: “El Matacán”; 10: “Las Maravillas”; 13: “Los Huajes”; 15: “El Moreno”; 16: “El Apache”; 17: “El Cihualteco”; 25: “El Carbonero”; 27: “El Perico”, con ritmo inicial inverso; 28: “El Toro”; 31: “El Rorro”; 34: “Los Mecos”; 35: “Los Fríos”; 36: “El Juan Lanas”; 52: “El Borrachito”, (Ando borracho, me ando cayendo); 54: “Los Papakis”; 55: “La Sinfonía de Balona”; 56: “Quiéreme, chata”; 57: “La Paloma blanca”; 58: “María Facica” y 59: “La rosa morada.”

Pero la aportación más importante en mi concepto la constituyen los cuatro jarabes bien definidos, de los cuales, descontando el segundo, cu-

²⁰ Balbontín, Manuel. *Tulitas la pelona*. Novela Militar. México Antigua Imprenta de Murguía, 1893, pp. 5-6.

vos once números son de todos conocidos, los otros tres entregan una fisonomía típica y característica de Jalisco. Del primero, formado de cinco números: “El Mosquito”, “Los Mecos”, “Los Fríos”, “El Juan Lanas” y “El Aire suriano”, sólo el tercero aparecía entre los Aires Nacionales de Zacatecas.²¹ La letrilla de “El Juan Lanas”²² circulaba impresa por los años de 1840,²³ se hallaba en el más completo olvido; pero la mejor aportación a los estudios actuales, estriba en el Jarabe Corriente, presentado en su integridad, el cual podemos analizar someramente así:

Principia con un *fandango* breve, sigue con el *descanso* que dice:

“De esos dos que andan bailando a ninguno desajero...”

y continúa con un *tango* de dos partes, seguido de un paseo; reaparece la segunda frase del *tango* desarrollada para dar lugar a la introducción de “El Palomo”, con sus dos partes y semicadencia que permite la entrada de una doble coda, la segunda parte de la cual es el *fandango* inicial. Concluye con el estribillo típico de este baile:

“Si como no traigo, ojalá y trajera
cuartilla en la mano, la mitad le diera.”

Este trabajo vindica para don Clemente Aguirre el mérito de haber reunido desde sus años mozos esta colección de cantos jaliscienses los cuales entregando el perfil neto de la música de la provincia, vuelve a hacer de esta región musical el arquetipo de nuestra música nacional la que, por serlo, incorpora nuestra lírica a la corriente universal.

21 Mendoza, Vicente T. y Rodríguez Rivera, Virginia. *Folklore de San Pedro Piedra Gorda, Zac.* Instituto Nacional de las Bellas Artes. México, 1952. Aires Nacionales, p. 150.

22 Mendoza, Vicente T. *El Alumbramiento en el México de Antaño y Hogaño.* Vol. II, Proceedings of the 29th International Congress of Americanists (The University of Chicago Press, 1952), pp. 316-25.

23 *Versos de Juan Lanas.* Hoja suelta impresa. Colección del señor licenciado José Miguel Quintana. Imprenta de Rivera. México, 1840.



Colección de jarabes,
sones

y cantos populares

tal como se usaban en el

"Estado de Jalisco"

Recopilados

Por

Clemente Aguirre

Jarabe tapatio

The image displays a musical score for the piece "Jarabe tapatio". The score is written for piano and consists of five systems of music. The first system includes a treble and bass clef, a key signature of one sharp (F#), and a 6/8 time signature. The word "Piano" is written in a large, decorative font at the beginning of the first system. Above the first staff of the first system, there is a tempo marking "♩ = 112". A circular stamp is located in the upper right quadrant of the page, containing the text "MEXICO" and some illegible characters. The score is composed of five systems, each with two staves (treble and bass clef). The first system is marked with a first ending bracket and a "1^a" marking. The second system is marked with a second ending bracket and a "2^a" marking. The final system concludes with the word "Fin" written below the first staff. The music features a mix of eighth and sixteenth notes, with some rests and dynamic markings.

La Paloma Blanca.

Al. - na paloma blanca

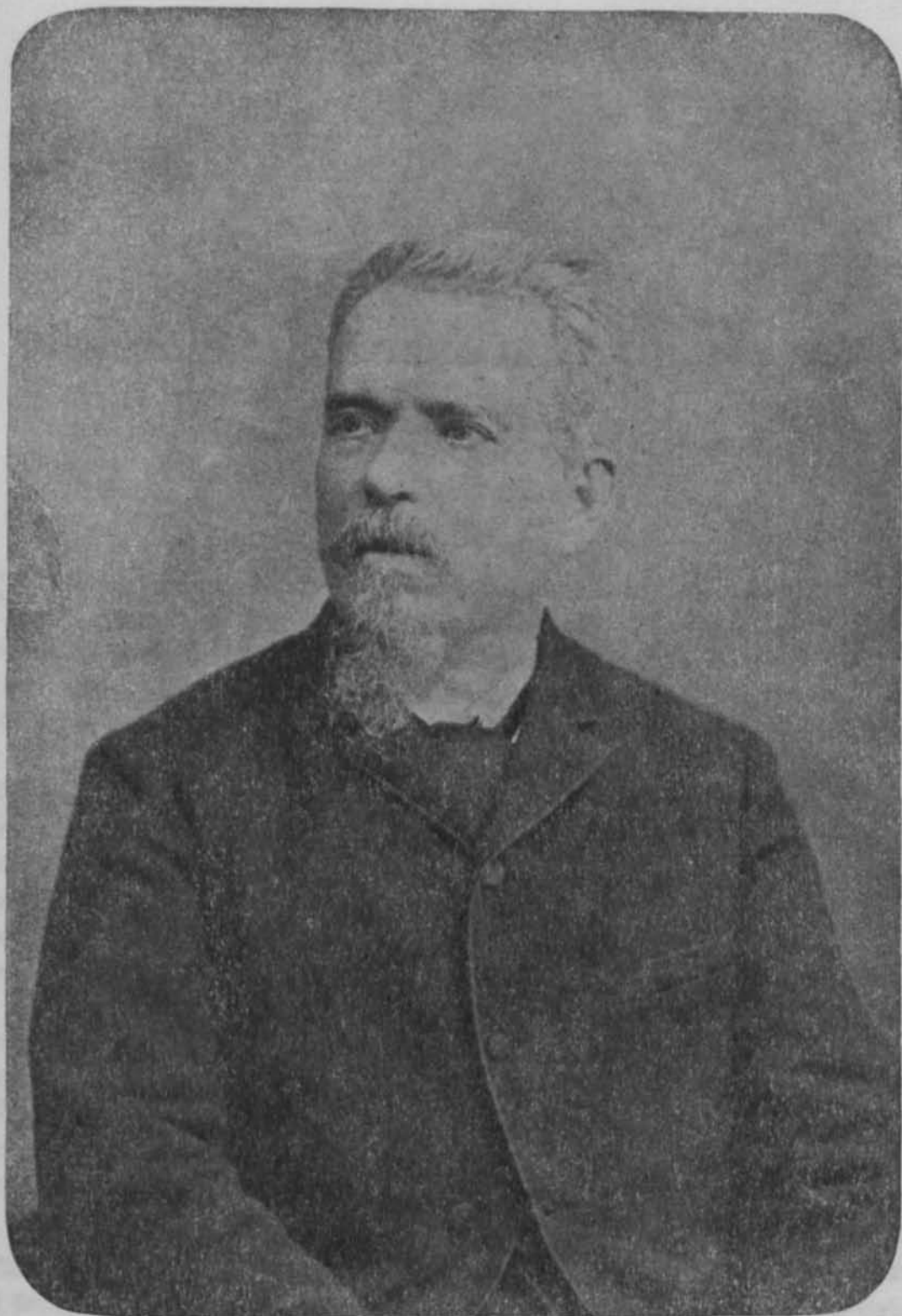
co - mo la nie - ve me á pie - de - s del - ma, cuan - to me

due - le *Muy rápida* cha - ria Pa - rí - ca que re - ca - sá con home - lances de Portu -

ga cha - ria Pa - rí - ca que re - ca - sá con home - lances de Portu - ga cha - ria Pa - rí - ca

2^a *La rosa morada* - ga - don de las ju - ni - o - boy pa - la ro - sa mo - ra - da ha

bir - si vien en los blan - ques - y al ca - to no ven - nen na - da.



Retrato del Prof. don Clemente Aguirre. (Cortesía de don Juan B. Iguñiz.)

